

2012

“Les revolucions àrabs són avui dia una oportunitat històrica pels països directament afectats per aquestes revolucions, però també per a tota la conca mediterrània. La Unió europea i els seus Estats membres tenen una oportunitat històrica de demostrar el seu compromís amb els valors universals dels drets humans, actuant en la direcció de la història que actualment avança a grans passes a la ribera sud de la Mediterrània”

FATHI CHAMKHI

Que ha tingut una participació molt significativa en la lluita del poble tunisià, que a més d'assolir la llibertat i la justícia social, vol també evitar la dominació imperialista i parlar d'igual a igual amb els pobles europeus. Volen construir una nova Tunísia lliure, democràtica i social. La llibertat l'han guanyat amb la seva pròpia força contra els seus opressors. Els tunisians, tal com diu Fathi Chamkhi, no han tingut altres armes que el seu coratge, la seva determinació, la seva unitat i el seu amor per la llibertat.

Fathi Chamkhi és ex pres polític de la dictadura de Ben Ali, economista, professor universitari, sindicalista, membre del Consell Nacional per a la Protecció de la Revolució (CNPR), que reuneix la Unió General de Treballadors, associacions i partits polítics per preservar el que ha aconseguit la revolució que va derrocar el dictador Zin el Abidin Ben Ali. És portaveu d'ATTAC.

El 24 de març de 2011, com a representant de Raid Attac-Cadtm (Comitè per l'Anul·lació del Deute del Tercer Món), va fer una intervenció en el Parlament Europeu, de la qual adjuntem alguns fragments:

“En Túnez, el pueblo ha echado al dictador. Su ejemplo es seguido por el conjunto de los pueblos árabes. Uno tras otro los dictadores están cayéndose.

Las revoluciones que sacuden la orilla sur del Mediterráneo, acaban con las dictaduras anunciando también el fin de la época de las dominaciones y del neocolonialismo. Europa debe proponer verdaderas políticas de cooperación negociadas de igual a igual con los pueblos desde ahora, en adelante, soberanos del sur.

El pueblo Tunecino, está en pie, levantado. Su libertad no se la debe ni a los beneficios supuestos del libre-intercambio ni tampoco de las concesiones ofrecidas por la dictadura. Su libertad la han adquirido contando con sus propias fuerzas haciendo simplemente la revolución. Los tunecinos han tenido como únicas armas, frente al opresor solamente su valor, su determinación, su unidad y su amor por la libertad.

Como pueblo libre, no tiene nada que mendigarle a nadie, si no, más bien exigencias que formular.

El 14 de enero del 2011, la nación liberada se ha puesto en marcha para construir un nuevo Túnez, un Túnez mejor. Nuestro camino será difícil y largo. ¡Cierto pero hoy todo se vuelve posible!

Las potencias europeas siempre han buscado proteger sus propios intereses en el sur del Mediterráneo mientras ignoraban los de los pueblos. A escala de Túnez los intereses económicos europeos son enormes. La provisión (o depósito) de capital de inversiones europeas se eleva a más de 13 millares de euros lo que representa ¼ de las inversiones totales en Túnez. Con más de 1100 empresas empleando mejor dicho explotando más de 300.000 trabajadores, las empresas de la Unión Europea son el segundo empleador en Túnez detrás del Estado, su volumen de negocios representa el 6% de PIB de Túnez.

Para preservar los intereses de sus transnacionales la Comisión Europea, además de varios gobiernos europeos, principalmente los gobiernos francés, italiano y español han sostenido el dictador Ben Ali hasta el final en contra del pueblo tunecino. Ni los discursos ni las mejores intenciones han cambiado nunca jamás este estado de hecho. Los terceros contratantes en la colaboración, o países del partenariado euro-mediterráneo, nos habían prometido la prosperidad y la democracia sin embargo es el empobrecimiento y el refuerzo de la dictadura lo que hemos obtenido”.